



ENTRE TRUMP Y LA PAZ TOTAL

La salida de Nicolás Maduro es sin duda una gran noticia. Era un tirano; la destrucción de Venezuela, que inició Chávez, la consolidó Nicolás Maduro. Ha sorprendido que algunos líderes de izquierda latinoamericana hayan salido a invocar tratados internacionales para defender a quien se robó las elecciones. Causa casi gracia, que hablen de soberanía para defender un Estado que se había aliado con el narcoterrorismo, en especial el colombiano, pero no exclusivamente. Soberanía la que perdió Venezuela en manos de la criminalidad, la que usurparon las guerrillas robándose la riqueza minera en compañía de personas de otras nacionalidades.

¿Dónde estuvieron esos defensores de las naciones cuando cogían a golpes a María Corina Machado en la Asamblea de Venezuela?, ¿Dónde estuvieron los defensores de la soberanía

cuando Chávez y Maduro le dieron asilo y protección a las organizaciones narcoterroristas? ¿Dónde estaban cuando eliminaron el Estado de derecho en el territorio?, y ¿Por qué el silencio de los defensores del principio de autodeterminación de los pueblos cuando se robaron las elecciones? ¿Defender el voto libre de los venezolanos, que eligieron como presidente a Edmundo González, al lado de nuestra heroína, María Corina Machado, no es defender aquel principio?

Lo cierto es que el dictador que había vuelto a Venezuela un feudo de organizaciones criminales ha caído, y hoy, por primera vez, en varios lustros, tiene una posibilidad real de transitar a la democracia. Esperamos que esta transición sea breve y que los líderes de la tiranía pronto se aparten del poder.



FOTO: Cambio Colombia

Los afectados por la caída de Maduro son muchos. Empezando por los grupos narcoterroristas colombianos que habían encontrado en Venezuela un refugio, y en Maduro un protector. Hoy hablan de unirse para enfrentar la amenaza que para sus negocios y su violencia significa el final del régimen. **Afectados también resultaron los tiranos latinoamericanos que creían que iban a correr la misma suerte que Castro.** El mundo se olvidó de que era un dictador, lo normalizaron y hasta fue invitado a reuniones de la OEA. Pero no, los demócratas no podemos permitir otra Cuba en Latinoamérica. La lucha por la democracia hoy tiene más sentido que nunca. Las tecnologías emergentes nos llevaron a una incapacidad de distinguir lo verdadero de lo falso y, en ese ambiente, han surgido nuevos populis-

mos que amenazan la libertad de los ciudadanos. Hay más ciudadanos en el mundo viviendo bajo tiranías que bajo democracias. Procuremos tener democracia, que es libertad y que es elegir a nuestros gobernantes.

Otro de los afectados fue Gustavo Petro, quien convirtió las relaciones internacionales de Colombia en un asunto sobre sus gustos y su filiación política. Dejó de lado los intereses de Colombia y la majestad de su cargo para dedicarse a señalar a Donald Trump desde que era candidato. Y luego tuvo la desfachatez de ir a Nueva York y en un parque con un megáfono -y unos tintos de más-, pedirle al Ejército de los Estados Unidos que desconociera y desobedeciera a su presidente legítimamente electo.

Soñaría Petro con convertirse en el nuevo Fidel Castro, en ser como Chávez insultando al imperio, pero empezaron los rumores de que seguiría Maduro y, como era natural, se asustó. La caída de Maduro debió ser un duro campanazo. Le tocó llamar al presidente de Trump. Me imagino que dejó de lado sus agravios y críticas y ahora quiere presentarse ante el mandatario estadounidense como el presidente que más combate el narcotráfico.

Quienes hemos asistido a reuniones con el presidente Petro sabemos cómo son. No escucha nada y habla mucho. No recibe argumentos. **No entiende razones y las cifras lo tienen sin cuidado. Alguien va a salir desilusionado de esa reunión y me temo que no será Trump. Petro tendrá**

que poner metas ciertas y -lo más difícil- cumplirlas. Hoy tiene las incautaciones de cocaína más bajas de la década cuando se evalúa sobre la cocaína disponible, una ampliación de la presencia de grupos ilegales en más del 70% del territorio y, si sigue como va, entregará el país con 30 mil hombres en armas. Bajó la destrucción de laboratorios, la erradicación y, sobre todo, la extinción de dominio.

Petro terminó cediendo ante Trump, aunque sea solo por apariencia, y algo tendrá que decir sobre las drogas, y eso le causará muchos problemas a su Paz Total. **¿Escogerá la lucha antidrogas o la Paz Total y la complacencia con los violentos? Aunque no hay que descartar que a todos trate de engañar.**



PALOMA VALENCIA

X palomavalencia
@palomasenadora